

Universidad de Sevilla 52 - 2021

FILOLOGÍA CLÁSICA

HISTORIA ANTIGUA

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

HABIS

HABIS

52



SEVILLA 2021

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Antonio Luis Chávez Reino y Pilar Pavón Torrejón

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), Carlos Márquez Moreno (Universidad de Córdoba), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández e Irene Pajón Leyra

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Simon J. Keay (†) (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Pilar León Alonso (Universidad de Sevilla, España), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.ª Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma “La Sapienza”, Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2021
c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain
ISSN 0210-7694
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>
Depósito Legal: SE-669-1994
Maquetación: Referencias Cruzadas - referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla



ÍNDICE

CHIARA MARIA MAURO. Identificazione e analisi dei contenuti nautici nel Periplo dello Ps.Scilace	9
GABRIEL ROSSELLÓ CALAFELL. El regalo diplomático entre Roma y los númeridos durante los siglos III y II a. C.	31
ENRIQUE GARCÍA DOMINGO. Sobre el nombre del río <i>Tiberis</i> (Tíber)	51
NOELIA CASES MORA. El culto en vida a Augusto en <i>Hispania</i>	69
PIETRO LI CAUSI. I leoni provavano gratitudine? La mirabolante storia di Androclo (e di altri) e il dibattito antico sugli animali	89
CARLOS MÁRQUEZ. Nuevo retrato de Calígula procedente de Córdoba	115
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. Latín <i>lappa</i> , árabe <i>labb</i> , español <i>Lepe</i> (Huelva): nota a Mela 3.5.....	131
JOSÉ BELTRÁN FORTES / MARÍA LUISA LOZA AZUAGA. Una cabeza romana de Marte en la colección arqueológica de la Universidad de Sevilla	137
STEFANO ACERBO. Eracle a processo. La contesa con Augia nella <i>Biblioteca</i> di Apollodoro	149
JOSÉ GARCÍA ROMERO. Bidones de plomo y la necesidad de agua potable en las minas romanas.....	169
SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA / SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA. Un nuevo epitafio astigitano	181
JUAN ANTONIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ. El <i>Ceruulus</i> de Paciano de Barcelona. Estudio de un tratado desaparecido	191
JESÚS ÁNGEL Y ESPINÓS. La enfermedad mental en las <i>Homilias sobre el Evangelio de San Juan</i> de Juan Crisóstomo	211
MARCO ALVIZ FERNÁNDEZ. Ἑλλην ἄνθρωπος. El concepto de heleno en Eunapio de Sardes	229
MIGUEL DÁVILA VARGAS-MACHUCA. Los cartagineses como figuras negativas en el cine italiano: manipulación y construcción del enemigo africano-oriental	249
RESEÑAS.....	269
A. Álvarez Melero, A. Álvarez-Ossorio Rivas, G. Bernard, V. A. Torres-González (coords.), <i>Fretum Hispanicum. Nuevas perspectivas sobre el Estrecho</i>	

de Gibraltar durante la Antigüedad, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2018 (Marta Moreno) 269 • J. Andreu Pintado (ed.), *Parua oppida. Imagen, patrones e ideología del despegue monumental de las ciudades en la Tarraconense hispana (siglos I a. C.-I d. C.)*, Uncastillo (Zaragoza), Fundación Uncastillo y Centro de Estudios de las Cinco Villas, 2020 (Paloma Martín-Esperanza) 272 • L. A. Argüello García, *Deciano de Emerita y Marcial de Bilbilis* (Cuadernos Emeritenses 46), Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2020 (Antonio Fajardo Alonso) 276 • E. Castro-Páez (ed.), *De nuevo sobre Estrabón. Geografía, cartografía, historiografía y tradición* (Monografías de GAHIA 3), Alcalá de Henares - Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá - Editorial Universidad de Sevilla, 2018 (Daniel León Ardoy) 278 • G. Cruz Andreotti (ed.), *Tras los pasos de Momigliano. Centralidad y alteridad en el mundo greco-romano*, Barcelona, Bellaterra, 2019 (Francisco Cidoncha Redondo) 282 • F. Des Bosc, Y. Dejugnat, A. Haushalter (eds.), *Le Détroit de Gibraltar (Antiquité-Moyen Âges). I. Représentations, Perceptions, Imaginaires*, Madrid, Casa de Velázquez, 2019 (Raúl Álvarez García) 285 • J. J. Ferrer Maestro, *Economía de la Antigua Roma: guerra, comercio y finanzas*, Madrid, Editorial Síntesis, 2019 (Víctor Manuel López Trujillo) 287 • T. Figueira, C. Soares (eds.), *Ethnicity and Identity in Herodotus*, London - New York, Routledge, 2020 (Pedro Alburquerque) 291 • A. Goñi Zabalegui, *Género y sociedad en el Egipto romano. Una mirada desde las cartas de mujeres*, Oviedo, Ediciones de la Universidad de Oviedo y Trabe, 2018 (Marta Álvaro Bernal) 295 • J. Herrera Rando, *Cultura epigráfica y romanización en la Hispania meridional: la epigrafía pública entre la República y el Imperio*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2020 (Victor A. Torres-González) 297 • C. Morán Sánchez, *Memoria arqueológica y social de dos escenarios romanos. El teatro y anfiteatro de Mérida (1910-1936)* (Anejos de Archivo Español de Arqueología LXXXIV), Mérida, 2018 (Antonio Monterroso Checa) 299 • J. M. Murciano Calles, *Monumenta. Tipología monumental funeraria en Augusta Emerita. Origen y desarrollo entre los siglos I a. C. y IV d. C.* (Monografías Emeritenses 12), Mérida, Museo Nacional de Arte Romano, 2019 (Manuel Bravo Redondo) 301 • M. L. Pérez Gutiérrez, *Estructura social de los cántabros occidentales durante el Imperio Romano* (Documentos de Arqueología Cántabra/Anejos de Sautuola 3), Santander, Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola, 2020 (Javier Andreu Pintado) 304 • E. Sánchez Moreno (coord.), *Veinticinco estampas de la España antigua cincuenta años después (1967-2017)*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2019 (Marta Moreno) 307 • E. Sánchez Moreno, E. García Riaza (eds.), *Unidos en armas: coaliciones militares en el Occidente antiguo*, Palma, Universitat de les Illes Balears, 2019 (Tomás Aguilera Durán) 310.

LA ENFERMEDAD MENTAL EN LAS *HOMILÍAS SOBRE EL EVANGELIO DE SAN JUAN* DE JUAN CRISÓSTOMO*

Jesús Ángel y Espinós
Universidad Complutense de Madrid
espinos@ucm.es
ORCID: 0000-0001-7484-3105

MENTAL ILLNESS IN JOHN CHRYSOSTOM'S *COMMENTARY ON SAINT JOHN THE APOSTLE AND EVANGELIST*

RESUMEN: En el presente artículo hemos estudiado la locura en la obra *Homilías sobre el Evangelio de San Juan* de Juan Crisóstomo. Nos hemos centrado en las críticas del autor en relación con el comportamiento del pueblo judío, de aquellos que se desvían de la fe y de cuantos sienten excesivo apego a los bienes materiales. En los tres casos, la enfermedad mental es la culpable de su proceder herético.

PALABRAS CLAVE: Juan Crisóstomo, enfermedad mental, antisemitismo, homilética cristiana.

ABSTRACT: In this article we have studied the madness in John Chrysostom's *Commentary on Saint John the Apostle and Evangelist*. We have focused on the author's disapproval of the behaviour of the Jewish people, of those who deviate from the faith, and of those who feel over-attachment to material goods. In all three cases, mental illness is to blame for their heretical demeanour.

KEY WORDS: John Chrysostom, mental illness, anti-Semitism, Christian homiletic.

RECIBIDO: 15/05/2020 ACEPTADO: 20/04/2021

En las *Homilías sobre el Evangelio de San Juan*¹ encontramos no pocas veces alusiones al plano psicológico relacionado con el campo de la locura y de los

* El presente artículo forma parte del Proyecto FFI2017-82151-P, titulado "La medicina hipocrática y sus continuadores: Estudios filológicos", financiado por la DGICYT y dirigido por Jesús Ángel y Espinós.

¹ Aunque resulta difícil precisar la datación de las 88 homilías que conforman la obra, estas se suelen fechar en el año 390 o 391. Su duración, al parecer, no superaría, en muchos casos, los 10 o 15 minutos y, probablemente, serían pronunciadas a primera hora de la mañana. Cf. Goggin 1969: XV, y

trastornos mentales para referirse a lo que podríamos englobar dentro del terreno de las desviaciones teológicas y de la ausencia de fe en Jesús.

Debemos a la australiana Wendy Mayer² el trabajo más detallado hasta la actualidad sobre el tema de la enfermedad mental en la obra de Juan Crisóstomo, quien muestra un especial interés en esta materia e incluso escribió un tratado consagrado a un monje que sufría epilepsia y depresión³. Dada la sólida formación cultural del Padre sirio su análisis de las patologías psíquicas está firmemente anclado a la teoría humoral de las tradiciones clásica y helenística⁴, basada en el equilibrio o en la *δυσκρασία* de los distintos humores, aunque no obstante, a veces, tiene en cuenta la actividad de entidades demoniacas⁵. Asimismo, Juan Crisóstomo, al igual que los Padres Capadocios, contemporáneos suyos⁶, se interesó en profundidad por la medicina en general, quizá debido a que no gozó jamás de buena salud, en particular tras sus años de estricto ascetismo en las montañas y cuevas cercanas a su Antioquía natal, que le dañaron seriamente el estómago y los riñones. Por consiguiente, sus vivencias personales habrían influido en su conocimiento de las prácticas médicas de la época⁷. Por otra parte,

García-Jalón - Garzón Bosque 2001: 10-16. Sobre la homilética del Crisóstomo, cf. Mayer 2006, quien, a día de hoy, es la mayor especialista en el autor. A propósito de la idoneidad de la traducción del título al castellano, cf. García-Jalón - Garzón Bosque 2001: 11, n. 8.

² Cf. Mayer 2016.

³ *Ad Stagirium a daemone vexatum* (Migne, PG, vol. 47, cols. 423-494).

⁴ En sintonía con esta opinión podemos aducir las palabras de Grant 2006: 404, quien, tras analizar los enfoques sobre la enfermedad en los mundos griego, romano y cristiano, puntualiza: “Thus, in dealing with mental illness in the ancient world, there are no clear borders between Christians and their neighbors.” De la misma manera, Ferngren 2009: 62 postula que los primeros cristianos aceptaban con naturalidad las causalidades física y natural de las enfermedades dentro de los esquemas médicos clásicos, filtrados, evidentemente, a través del tamiz de su cosmovisión cristiana.

⁵ A propósito del tratado *A Estagirio*, Mayer 2016: 358 matiza, con acierto, que la etiología de sus males no se debe a una fuerza demoniaca, sino que esta se ha cebado en el monje a causa de su debilidad y postración: “To the question: how can one free a person from depression, unless one first frees the person from the daemon that animates it (τὸ κινουῦντος αὐτὴν δαίμονος), he replies that it is not the daemon that animates the despair, but the latter that makes the daemon stronger. Indeed, as he goes on to argue, it is the excess of despair that is the fundamental problem, not the daemon, since the daemon exercises its control through this imbalance. Take away the despair and the daemon can no longer cause any harm.” Un pormenorizado panorama diacrónico de la conexión entre los procesos psicológicos y la demonología en el mundo bizantino se puede encontrar en Bravo: 1994.

⁶ Basilio el Grande estuvo implicado en la creación del que probablemente sea el primer hospital, llamado Basileias en su honor, que se encontraba a las afueras de Cesarea. Gregorio Nacianceno elogia sus instalaciones en una oración fúnebre en honor a Basilio, llamándolas “tesoro de la devoción” (τὸ τῆς εὐσεβείας ταμεῖον). Cf. Ferngren 2009: 124 s. A su vez, López Salvá 2019: 285 s. constata que los Padres Capadocios conocían de primera mano la obra de Galeno, como se puede apreciar en *De hominis opificio* de Gregorio de Nisa, autor muy versado en cuestiones médicas. Cf. respecto a este último punto, Brodňanská - Koželová 2013: 45-50.

⁷ Bachmann 1984: 55-99, pasa revista a no pocos pasajes de Juan Crisóstomo, que confirman la familiaridad de este con los procedimientos médicos y quirúrgicos más habituales, los cuales en muchos casos se reducían a cortar o sajar, según la ocasión, (τέμνειν) y a cauterizar (καίειν), prácticas que, junto con las purgas, aparecen ya reiteradamente en el *Corpus Hippocraticum*. Sobre esta cuestión, cf. Sierra Martín 2013: 69-74.

la importancia de la medicina en los Padres de la Iglesia, tanto en lengua griega como latina, proviene en última instancia de la ecuación, ya presente en el *Nuevo Testamento*, de Cristo como sanador de cuerpos y de almas, de ahí las frecuentes alusiones y metáforas de raigambre médica en los escritos de los primeros siglos del Cristianismo⁸.

Así pues, dado que, como la propia Mayer reconoce, su trabajo sobre la locura en Crisóstomo tan solo ofrece una visión de conjunto sobre un campo en el que aún resta mucho por hacer⁹, nos proponemos ahondar en este terreno basándonos en el estudio de este aspecto en sus homilias consagradas a la exégesis del *Evangelio de San Juan*, obra en la que el blanco de las censuras por parte del teólogo se centra fundamentalmente, como veremos a continuación, en los judíos así como en todos aquellos individuos que se desvían o dudan de la enseñanza de Cristo y de la doctrina oficial. De igual modo, quienes sienten excesiva querencia hacia los bienes terrenales se ven denostados con los mismos reproches.

Estos tres puntos se incardinan dentro de la tradición polemista del Cristianismo primitivo, que suele empañar la reputación de sus rivales y de los sectores más díscolos frente a su doctrina con este tipo de injurias relativas a la enfermedad mental; no obstante, aunque presente también en otros autores, en Juan Crisóstomo se aprecia una cierta fijación a la hora de tachar de locos a quienes han caído en la esclavitud de los bienes materiales¹⁰.

LOS JUDÍOS

Dentro de la extensísima producción de Juan Crisóstomo († 407 d. C.), las homilias dedicadas a la crítica hacia los judíos, si bien no muy numerosas, han gozado de una gran difusión e importancia¹¹. Así, en las *Homilias sobre el Evangelio de*

⁸ Según Fichtner 1982: 7, los primeros testimonios donde Cristo es llamado médico se registran a inicios del s. II. Sobre los elogios a la medicina en los Padres de la Iglesia, cf. Schadewaldt 1965.

⁹ Así, Mayer 2016: 371 concluye su trabajo con estas palabras, que revelan el incipiente estado actual de la cuestión: “What we have outlined in this chapter, one suspects, is only the tip of the iceberg.” Una confirmación de esta conclusión la hallamos en la bibliografía *online* elaborada por la misma autora a propósito de Juan Crisóstomo, donde este es prácticamente el único artículo sobre el tema, al margen de algún estudio puntual en torno al tratado *A Estagirio*. Cf. Mayer 2021.

¹⁰ Así lo señala Lommel 2012: 200-204, quien, tras dividir los textos donde se habla de la locura en los Padres de la Iglesia según el objeto de sus diatribas, llega entre otros a este hallazgo. Sin embargo, el estudio de Lommel, a pesar de proporcionarnos datos de gran valor, cuenta con la insoslayable desventaja de que sus análisis estadísticos parten de traducciones al inglés, no de las lenguas originales; con todo y con eso, se trata de una aproximación al tema muy innovadora e instructiva.

¹¹ Cf. Mayer 2019, quien realiza una exhaustiva investigación, acompañada de abundante bibliografía, sobre la aversión hacia los judíos en Juan Crisóstomo desde presupuestos de la neurociencia y del impacto en el cerebro de la retórica y de su fuerte carga emocional. La influencia de los escritos antisemitas de nuestro autor es un aspecto bastante controvertido y no faltan voces acusadoras como la de Ruether 1974, quien traza una línea directa entre la literatura patrística antisemita (incluidas las *Homilias contra los judíos* del Crisóstomo), los pogromos medievales e, incluso, la Shoah. Sin embargo, otros

San Juan una de las características más dignas de atención la constituye el hecho de que, en ocasiones, las referencias al pueblo judío estén relacionadas con la locura o su falta de entendimiento. Por lo tanto, para Juan Crisóstomo, la negación de Cristo como el Mesías por parte de los judíos y su comportamiento hacia Él son el paradigma, por antonomasia, de la desviación doctrinal, de ahí que los teólogos que postulan propuestas heréticas sean comparados con este colectivo, como es el caso de Pablo de Samosata, quien mantenía posturas heterodoxas a propósito de la Trinidad y de la naturaleza del Hijo:

In Joannem, col. 65, 52-56 Migne: Ὅθεν μοι καὶ θαυμάζειν ἔπεισιν αἰεὶ τὴν Παύλου τοῦ Σαμοσατέως μανίαν, πῶς πρὸς τὴν οὕτω φανερὰν ἀλήθειαν ἀντιβλέψαι ἐτόλμησε, καὶ ἐκὼν ἑαυτὸν κατεκρήμνισεν. Οὐδὲ γὰρ ἀγνοῶν, ἀλλὰ καὶ σφόδρα εἰδὼς ἡμάρτανε, ταῦτὸν παθὼν τοῖς Ἰουδαίοις. “Por esto, siempre me sorprende la locura de Pablo de Samosata: cómo se atrevió a oponerse a una verdad tan evidente y se despeñó por su propia voluntad. Pues no lo hizo por desconocimiento, sino que, a pesar de saberlo bien, pecaba, actuando igual que los judíos¹².”

De acuerdo con Thumiger¹³, reconocida especialista en el estudio de los trastornos psíquicos en el mundo griego, el sustantivo *μανία* puede ser considerado, ya desde los primeros textos hipocráticos, como el término más general para referirse a la locura, de ahí que su empleo esté profusamente ilustrado en todas las épocas y en todos los géneros, más allá de los tratados específicamente médicos. A su vez, la relación etimológica de *μανία* / *μαίνομαι* con el sustantivo *μένος*, que en los poemas homéricos designa el ardor y el furor guerreros, conlleva que esta familia léxica presente, a menudo, una connotación ligada a una de las manifestaciones psicopáticas más evidentes: el arrebato de ira, comportamiento en

especialistas, como Wilken 1983, prefieren explicar los juicios de valor que hallamos en su obra dentro del marco cultural de la época, adoptando así una óptica más historicista. Lo cierto es que el Crisóstomo se inserta en una larga tradición que consideraba a los judíos como una enfermedad a erradicar y que se remonta al mundo precristiano, pues se puede rastrear ya en Manetón (s. III a. C.), cuyas opiniones antisemitas nos han sido transmitidas por Flavio Josefo en su *Contra Apión*. Cf. Lanfranchi 2019: 53-55.

¹² Las traducciones, en todos los pasajes, son propias. En español disponemos, fundamentalmente, de la traducción de las homilias en tres volúmenes a cargo de García-Jalón - Garzón Bosque 2001 (vol. 1), Garzón Bosque 2001a (vol. 2) y Garzón Bosque 2001b (vol. 3). En nuestra lengua tenemos también la de Ramírez Torres 1981, que se puede consultar en la Red. Para el texto griego hemos de acudir aún al de Jacques Paul Migne 1862, que citamos por columna(s) y línea(s), y que en realidad reproduce la edición dieciochesca de Bernard de Montfaucon, corregida por Théobald Fix y aparecida en París (1836-1837). Sobre las traducciones a diferentes idiomas modernos de esta obra, cf. García-Jalón - Garzón Bosque 2001: 11, n. 8.

¹³ Cf. Thumiger 2013: 62 y 72. Esta misma autora, 2017: 52-54, hace especial hincapié en la difícil labor que supone establecer paralelos entre el vocabulario antiguo concerniente a la enfermedad mental, que no suele tener valores específicos, y nuestras actuales subdivisiones entre las diferentes patologías. Por su parte, Lommel 2012: 209, a pesar de partir de traducciones al inglés, indica que en muchos casos su búsqueda informática mediante la referencia MAD correspondía en griego a *μανία*, según pudo comprobar en un cotejo parcial con los textos originales.

el que, por lo general, la lógica está ausente, por lo que aleja a quien lo sufre de la cualidad humana por antonomasia, que no es otra que el pensamiento racional¹⁴.

En la obra del Crisóstomo advertimos también cómo la actitud de los judíos ante los milagros de Jesús es tildada de locura¹⁵. Así, el ciego curado se enfrenta a los judíos por su descreimiento (*Eu. Io. 9.27*¹⁶), lo cual da pie al Crisóstomo para puntualizar que la mentira es débil (col. 318, 22 Migne: ἀσθενὲς τὸ ψεῦδος) y que a diferencia de la verdad, que dignifica a quienes se encuentran con ella, hace desfallecer a los individuos, por muy poderosos que sean (col. 318, 24 s. Migne: τοῦτο δὲ, κἂν μετὰ τῶν ἰσχυρῶν ἦ, ἀσθενεῖς αὐτοὺς δείκνυσιν). A continuación, ensalzando el valor del ciego sanado por Jesús, nuestro autor aprovecha la ocasión para lanzar una invectiva contra los judíos¹⁷:

In Joannem, col. 318, 36-40 Migne: ὅπερ ἦν ψυχῆς πεπαρρησιασμένης καὶ ἀνεπτρωμένης καὶ ὑπερορώσης αὐτῶν τῆς μανίας, καὶ δεικνυούσης αὐτοῦ μέγα τὸ ἀξίωμα, ἐφ' ᾧ σφόδρα ἐθάρρει, καὶ δηλοῦσης ὡς ἐκεῖνοι θαυμαστὸν ὄντα αὐτὸν ὕβριζον [...] “Pues él (*sc.* el ciego) era de espíritu elocuente y elevado, que despreciaba la locura de estos y les hacía ver la gran gloria de aquel (*sc.* Jesús), en quien tenía mucha confianza, demostrándoles que estaban insultando a alguien digno de admiración [...]”

No deja de parecer un artificio retórico el uso de este mismo término para definir la concepción peyorativa que los judíos tenían de Jesús, acrecentándose si cabe un poco más la visión negativa que de este colectivo nos ofrece Juan Crisóstomo. Por consiguiente, cuando los judíos se niegan a aceptar que Jesús proviene de Dios y le objetan que está endemoniado¹⁸, el Crisóstomo en su comentario del pasaje apela a la insensatez de estos, quienes en su maldad, que es “impúdica y

¹⁴ Cf. Gil 2004: 263-269.

¹⁵ Mayer 2017: 215, advierte que, a ojos del Crisóstomo, los heréticos son cristianos que se han alejado de Jesús como resultado de su alma enferma, por lo que tienen curación, mientras que los judíos, a pesar de ser el pueblo elegido, decidieron rechazarlo, razón por la cual se encuentran en un escalafón inferior y no presentan posibilidad de terapia alguna.

¹⁶ *Eu. Io. 9.27*: Εἶπον ὁμῖν ἅπας, καὶ οὐκ ἠκούσατε: τί πάλιν θέλετε ἀκούειν; (“Os lo dije una vez y no me escuchasteis, ¿por qué queréis escucharlo otra vez?”). Las lecciones de los pasajes bíblicos corresponden al texto que ofrece Juan Crisóstomo, quien a menudo citaría de memoria.

¹⁷ En su deseo de servirse de cualquier motivo para menospreciar a los judíos, el Crisóstomo llega incluso a reinterpretar las narraciones bíblicas, como en el episodio a propósito del *titulus crucis*, donde según nuestro autor, Poncio Pilatos hizo constar públicamente el título de rey, dándole la razón a Jesús, para escarmiento de los judíos y para que todo el mundo fuera sabedor de la *μανία* criminal de estos al alzarse contra su propio monarca. Cf. *In Joannem*, col. 460, 55-58 Migne.

¹⁸ *Eu. Io. 8.48*: Απεκρίθησαν οὖν οἱ Ἰουδαῖοι καὶ εἶπον αὐτῷ: Οὐ καλῶς λέγομεν ἡμεῖς, ὅτι Σαμαρείτης εἶ σὺ, καὶ δαιμόνιον ἔχεις; (“Contestaron los judíos y le dijeron: ¿No decimos con razón que eres samaritano y que tienes un demonio?”). Los judíos detestaban a los samaritanos pues los asirios repoblaron la región con pueblos paganos, que en parte siguieron siendo fieles a sus ídolos. Cf. *2Re. 17.24-41*. Sobre la imagen de los samaritanos en los evangelios, cf. Meier 2000: 218-232.

petulante” (col. 301, 34 Migne: ἀναίσχυντον ἢ κακία καὶ ἰταμόν), no aciertan a comprender las elevadas palabras de Jesús por lo que las consideran una locura¹⁹:

In Joannem, col. 301, 41 s. Migne: Ὅταν γὰρ ὑψηλόν τι εἶπη, μανία τοῦτο δοκεῖ παρὰ τοῖς λίαν ἀναισθητοῖς εἶναι. “Pues cuando dice algo sublime, entre los muy insensatos (*sc.* los judíos) parece que se trata de una locura.”

Además de μανία y μαίνομαι, otra palabra que se registra en varios pasajes aplicada a los judíos es ἄνοια, término que tiene tras sí una larga tradición, ligado a las enfermedades del alma, como podemos apreciar en el pasaje platónico del diálogo *Timeo* (86b²⁰), y que se seguirá utilizando en el mundo bizantino para denostar a los judíos, como una particularidad psíquica de este pueblo²¹. De esta manera, el proceder de los judíos al perseguir a Jesús en nombre de Moisés, porque, entre otras cosas, le acusaban de profanar el sábado, es calificado de “demencia extrema”, pues, sin ser conscientes de ello, no estaban respetando la ley mosaica, sino quebrantándola y actuando en su propio descrédito:

In Joannem, col. 238, 33-39 Migne: Καίτοι γε πολλοὶ τοὺς πονηροὺς θαυμάζουσιν, ὡς ἱκανοὺς ὄντας ἀδικεῖν καὶ βλάπτειν, οὐκ εἰδότες ὅτι μάλιστα πάντων αὐτοὺς ταλανίζειν χρὴ, ὅτι νομίζοντες ἑτέρους βλάπτειν, καθ’ ἑαυτῶν τὸ ξίφος ὠθοῦσιν· ὅπερ ἀνοίας ἐστὶν ἐσχάτης, ἑαυτὸν πλήττοντα, μηδὲ αὐτὸ τοῦτο εἰδέναί, ἀλλ’ ἕτερον δοκεῖν ἀδικεῖν, ἐν τῷ κατασφάττειν ἑαυτόν. “Sin embargo, muchos admiran a los malvados, porque tienen la capacidad de obrar injustamente y de hacer daño, sin darse cuenta de que hay que tenerles más lástima que a ningún otro, pues, aunque piensen que están dañando a otros, en realidad empuñan la espada contra ellos mismos; es un acto de demencia extrema el no percibir que uno se está golpeando a sí mismo, sino creer que comete injusticia contra otro, mientras se degüella a sí mismo.”

El mismo término es empleado, igualmente, al hablar de la incapacidad de los judíos para comprender el sentido místico del pan como carne de Cristo²², lo cual conlleva que no tengan fe en su discurso:

¹⁹ En esta misma dinámica argumental se inserta la acusación de que los judíos pensaban que Jesús estaba endemoniado (δαμονῶν) y loco (μαϊνόμενος), que aparece en *In Joannem*, col. 332, 14-18 Migne, lo cual es muestra de su naturaleza desagradecida.

²⁰ Pl. *Ti.* 86b: ...νόσον μὲν δὴ ψυχῆς ἄνοϊαν συγχωρητέον... (“...hay que admitir que la demencia es una enfermedad del alma...”). Sassi 2013: 418 define ἄνοια de la siguiente manera: “The word *anoia* properly means ‘mindlessness’, namely, a condition of general inability of reason to control the rest of the soul”.

²¹ Cf. Macé - Wauters 2016: 385, donde se analiza sucintamente este empleo de ἄνοια por parte de Máximo el Confesor.

²² *Eu. Io.* 6.51: Καὶ ὁ ἄρτος δὲ, ὃν ἐγὼ δώσω, ἢ σὰρξ μου ἐστίν, ἢ ἐγὼ δώσω ὑπὲρ τῆς τοῦ κόσμου ζωῆς. (“Y el pan que daré es mi carne, la cual daré por la vida del mundo.”).

In Joannem, col. 259, 53-58 Migne: Οὐ τοίνυν σκανδαλίζεσθαι ἔδει, ἀλλ' ἐρωτᾶν μᾶλλον καὶ πυνθάνεσθαι. Νῦν δὲ ἀναχωροῦσιν. Εἰ γὰρ προφήτην αὐτὸν εἶναι ἐνόμιζον, ἐχρῆν πιστεῦσαι τοῖς λεγομένοις. Ὡστε τῆς ἐκείνων ἀνοίας τὸ σκάνδαλον ἦν, οὐ τῆς ἀπορίας τῶν λεγομένων. “Por lo tanto no había que escandalizarse, sino preguntar más e informarse. Pero ellos se apartan. Si pensasen que era un profeta, habrían tenido que confiar en sus palabras. De modo que el escándalo fue causado por su demencia, no por la dificultad de sus palabras (sc. de Jesús)”²³.

La incredulidad del pueblo judío parece llevar al Padre antioqueno a la exasperación, de ahí sus interpelaciones retóricas, cargadas de πάθος, dedicadas a este colectivo, que se hallan en varios pasajes²⁴, del tipo Ὡ τῆς ἀνοίας! La más destacada de estas exclamaciones es, de manera palmaria, la que encabeza con inusual fuerza el inicio de la homilía 53, que incluye una referencia directa a ellos en una alocución muy severa, a propósito de *Eu. Io.* 8.20²⁵, dado que trata de sus vanos intentos de apresar a Jesús, antes de que hubiera llegado la hora establecida, y de su perseverancia en la maldad:

In Joannem, col. 291, 47-52 Migne: Ὡ τῆς ἀνοίας τῆς Ἰουδαϊκῆς! Πρὸ τοῦ Πάσχα ζητοῦντες αὐτὸν, εἴτα ἐν μέσῳ λαβόντες, καὶ πολλάκις ἐπιχειρήσαντες κατασχεῖν, καὶ δι' ἑαυτῶν, καὶ δι' ἐτέρων, καὶ οὐ δυνηθέντες, οὔτε οὔτως αὐτοῦ τὴν δύναμιν ἐξεπλάγησαν, ἀλλ' ἐπετίθεντο τῇ κακίᾳ, καὶ οὐκ ἀπίσταντο. “¡Demencia judía! Ya antes de la Pascua lo buscaban y luego, aunque lo tuvieron a su alcance e intentaron prenderlo muchas veces bien por sí mismos, bien por medio de otros, no pudieron, pero ni siquiera así admiraron su poder, sino que se entregaban al mal y no desistían”.

El sintagma formado por el sustantivo ἄνοια acompañado del gentilicio Ἰουδαϊκή constituye un *hápx* en la prolija obra del Crisóstomo, pues solo se registra en este apóstrofe. No obstante, dicho sintagma tendría un relativo éxito entre los escritores posteriores al santo sirio, pues se registra, si bien de manera escasa, en los textos de Miguel Pselo (1018-1078²⁶), de Teodoro Dexio († 1360²⁷) y de Neófito Prodromeno (s. XIV²⁸), aunque también aparece en la obra de su con-

²³ Este argumento lo repetirá Juan Crisóstomo para explicar por qué los judíos no siguieron a Jesús, pues no lo hicieron *παρὰ τὴν ἐκείνων ἄνοιαν* (“por la demencia de aquellos”). Cf. *In Joannem*, col. 260, 16-18 Migne.

²⁴ Cf. *In Joannem*, col. 288, 61 s., col. 291, 47 y col. 293, 17 Migne. También se registra este apóstrofe, dirigido en este caso solo a los fariseos, en col. 358, 50 s. Migne.

²⁵ *Eu. Io.* 8.20: Ταῦτα τὰ ῥήματα ἐλάλησεν ὁ Ἰησοῦς ἐν τῷ γαζοφυλακίῳ, διδάσκων ἐν τῷ ἱερῷ· καὶ οὐδεὶς ἐπίασεν αὐτόν· οὐπο γὰρ ἐληλύθει ἡ ὥρα αὐτοῦ. (“Jesús dijo estas palabras en el Tesoro, mientras enseñaba en el Templo. Pero nadie lo prendió, porque todavía no había llegado su hora.”).

²⁶ *Orationes hagiographicae* 3a, 859.

²⁷ *Epistula* 2, 26, 104.

²⁸ *Quaestiones et responsiones* 5c, 5.

temporáneo más joven Cirilo de Alejandría (c. 378-444). Este último testimonio resulta especialmente interesante pues se atestigua en su amplio, aunque incompleto, *Comentario al Evangelio de San Juan*, vol. 1, 601, 9 (ed. Pusey, 1872), en torno al pasaje de *Eu. Io. 7.15*²⁹, en el que los judíos, presa de su sinrazón, no logran entender cómo Jesús está versado en los escritos sagrados sin haber recibido enseñanza alguna. Existe un consenso a la hora de datar el comentario de Cirilo de Alejandría entre los años 425-428³⁰, por lo que sería posterior a las homilías objeto de nuestro trabajo, fechadas hacia el 390; así pues, no parece en exceso arriesgado ver en Juan Crisóstomo al creador de este sintagma. Esta expresión se inscribe dentro de una tradición de aversión hacia el pueblo hebreo, pues una variante, formada por el sustantivo ἄνοια precedido del genitivo τῶν Ἰουδαίων, se registra ya en Atanasio de Alejandría³¹, muerto en el 373 y, por lo tanto, anterior en unas décadas a Juan Crisóstomo.

Resulta interesante reseñar que, al glosar el *Evangelio de San Juan*, el Crisóstomo, no pocas veces, recrea las palabras del Evangelista con la intención de explicar mejor a sus feligreses el significado de los pasajes. Así, durante la narración de la curación del paralítico y de las injurias que recibe, por parte de los judíos, el enfermo ya sanado cuando recoge, a instancias de Jesús, su camilla para irse en sábado, acción que viola la norma judaica, Juan Crisóstomo transcribe en primer lugar el texto del evangelista para luego, al realizar su exégesis, pasar a cuestionar la salud psíquica de los judíos:

In Joannem, col. 209, 33-41 Migne: Ἐπισυστάντων γὰρ Ἰουδαίων καὶ λεγόντων ἐπιτιμητικῶς καὶ μετὰ ἀνθαδείας αὐτῶν· Σάββατόν ἐστιν, οὐκ ἔξεστί σοι ἄραι τὸν κράββατόν σου³². ἄκουσον τί φησιν· Ὁ ποιήσας με ὑγιῆ, ἐκεῖνός μοι εἶπεν, Ἄρον τὸν κράββατόν σου, καὶ περιπάτει³³. μονονουχί τοῦτο λέγων· Ληρεῖτε καὶ παραπαίετε, κελεύοντες τὸν ἀπὸ μακρᾶς οὕτω καὶ χαλεπῆς με ἀπαλλάξαντα νόσου μὴ ἡγεῖσθαι διδάσκαλον, μηδὲ πάντα πείθεσθαι ἄπερ ἂν κελεύη. “Los judíos le rodearon y le dijeron con arrogancia y osadía: *Es sábado y no te está permitido coger tu camilla*. Escucha lo que les dice: *Quien me curó, me dijo: Coge tu camilla y vete*. Es como si este hubiera dicho: «Desvariáis y deliráis, si pretendéis que no considere como maestro a quien me ha librado de una enfermedad tan prolongada y dura, y que no obedezca a lo que me ordene»”.

²⁹ *Eu. Io. 7.15*: Ἐθαύμαζον οὖν οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες· πῶς οὗτος γράμματα οἶδε μὴ μεμαθηκός; (“Los judíos decían con sorpresa: ¿Cómo es que este conoce las letras sin haberlas aprendido?”).

³⁰ Cf. Koen 1991: 24.

³¹ *In illud: Omnia mihi tradita sunt*, col. 217, 25 Migne, vol. 25: τῶν νῦν Ἰουδαίων ... τὴν ἄνοιαν, y *Expositiones in Psalmos*, col. 136, 19 Migne, vol. 27: τὴν κακίαν τῶν Ἰουδαίων καὶ τὴν ἄνοιαν.

³² *Eu. Io. 5.10*.

³³ *Eu. Io. 5.11*.

En suma, parece como si, para nuestro autor, la incapacidad teológica que no permitió a los judíos reconocer la grandeza de Jesús, solo pudiese haber estado motivada por un desequilibrio mental; por esta causa no extraña que nuestro autor atribuya al pueblo hebreo una cierta debilidad (ἀσθένεια) más moral que física que les impide aceptar el mensaje del Mesías y que parece constituir, a los ojos del homileta, un rasgo inherente a su naturaleza³⁴.

LA DESVIACIÓN DOCTRINAL Y LA DUDA

En la obra que nos ocupa, Juan Crisóstomo tacha a veces de dolencia psíquica todo comportamiento que conlleve disidencia e, incluso, falta de certeza respecto a las creencias establecidas³⁵. Así, renunciar a la ortodoxia por la búsqueda del renombre mundano solo es equiparable a la locura:

In Joannem, col. 44, 17-20 Migne: Ὅταν γὰρ διὰ δόξαν πίστιν ἀμείβωσιν ὀρθὴν, καὶ ἵνα αὐτοὶ δοξάζωνται, τὸν Θεὸν ἀτιμάζωσι, τίνα ὑπερβολὴν οὐκ ἂν ἔχοι βλακειᾶς καὶ μανίας τὸ γινόμενον; εἰπέ μοι. “Cuando renuncian a la fe recta por la fama y, para ser ensalzados, no respetan a Dios, ¿qué necedad y qué locura en grado extremo no revelaría este hecho? Dime”.

Un contexto referencial similar, si bien más radical, se registra en el siguiente ejemplo, donde la tesis de que Dios no exista o de que este sea malvado no puede ser sino fruto de la locura; hasta tal punto le parece inadmisibile que una persona cuerda sugiera este planteamiento que Juan Crisóstomo acumula una serie de términos relacionados con la enfermedad mental en un breve pasaje:

In Joannem, col. 67, 44-51 Migne: Τί οὖν; παρὰ τοῦτο οὔτε Θεὸν αὐτὸν φήσομεν εἶναι, ἐπειδὴ τινές εἰσιν οἱ τοῦτο λέγοντες, καὶ πονηρὸν αὐτὸν ὁμολογήσομεν εἶναι; καὶ γὰρ καὶ τοῦτό εἰσιν οἱ βλασφημοῦντες αὐτόν. Ἄπαγε τῆς παραφροσύνης καὶ τῆς ἐσχάτης παραπληξίας. Εἰ γὰρ μέλλοιμεν ἀπὸ τῆς τῶν μαινομένων κρίσεως χαρακτηρίζειν τὰ δόγματα, οὐδὲν κωλύει μαίνεσθαι καὶ αὐτοὺς μανίαν χαλεπωτάτην. “¿Entonces, qué? ¿Afirmaremos por esto que Dios no existe, porque algunos así lo proclaman, o estaremos de acuerdo en que es maligno? Pues hay quienes blasfeman diciendo que Él es así. Aleja de mí la sinrazón y la enajenación

³⁴ Cf. *In Joannem*, col. 61, 8-11 Migne; col. 294, 39 Migne y col. 356, 34 s. Migne.

³⁵ Sobre la relación entre la herejía y la locura, cf. Lommel 2012. En torno al Crisóstomo, Ángel y Espinós 2018: 109 apunta: “Este trasvase entre el concepto de locura y el de herejía es posible gracias a la unidad entre cuerpo y alma, lo que convierte a los heréticos en pacientes que pueden ser curados; por lo tanto, los que se desvían de la doctrina correcta padecen, por así decirlo, de enfermedades mentales, de ahí la terminología emparentada con la locura”.

extrema. Si nos dispusiésemos a acuñar nuestras doctrinas según el juicio de los locos, nada nos impediría que nosotros mismos también enloqueciéramos de gravísima locura”.

En este pasaje la enfermedad mental es designada con los términos *παροφροσύνη* y *παραπληξία*. El abstracto *παροφροσύνη*, derivado de *παράφρων*, ya aparece en el *Corpus Hippocraticum*, si bien es Galeno quien hace a menudo uso de él como un término general para referirse a las patologías mentales, sin que parezca implicar connotaciones especiales. Se trata de una denominación técnica que también se registra con frecuencia en Plutarco y en gran variedad de textos filosóficos y médicos tardíos³⁶. A su vez, *παραπληξία* se lee en la colección hipocrática bajo la forma dialectal jónica *παραπληγίη* con el valor de “hemiplejia”, por lo que no se encuentra entre el vocabulario médico que conforma el núcleo inicial relacionado con la locura o los desórdenes psíquicos. La forma *παραπληξία* se documenta por primera vez en los *Septuaginta*³⁷, en el *Deuteronomio*³⁸, referida al campo semántico de las dolencias psíquicas, por lo que quizá se podría establecer una conexión entre el texto bíblico y el del homileta sirio, si bien en el texto del Crisóstomo no parecen hallarse ecos del pasaje veterotestamentario.

Los errores en la comprensión correcta de las palabras de las Sagradas Escrituras también sufren el baldón de la locura, pues malinterpretar el mensaje de Pablo de Tarso, figura fundamental para Juan Crisóstomo, a propósito de la crucifixión de Jesús y de la instauración de una nueva Ley, que supera los postulados anteriores, constituye un atrevimiento más allá de lo diabólico y, por consiguiente, un resultado inequívoco de una mente maltrecha, presa de *παράνοια*, sustantivo abstracto que ya aparece en los escritos hipocráticos dentro de la terminología de los procesos patológicos de la mente³⁹:

In Joannem, col. 79, 38-45 Migne: Ὡσπερ γὰρ ὅταν λέγῃ, Χριστὸς ἡμᾶς ἐξηγόρασεν ἐκ τῆς κατάρας τοῦ νόμου, γενόμενος ὑπὲρ ἡμῶν

³⁶ Cf. Thumiger 2013: 74 s.

³⁷ Cf. *LSJ*, s.u. *παραπληξία*. Los datos han sido validados mediante una búsqueda en el *Thesaurus Linguae Graecae*, gracias a la cual se advierte que, al margen de Galeno, el sustantivo *παραπληξία*, en su acepción fundamental relacionada con los desarreglos psíquicos, gozó de una relativa difusión entre los autores cristianos tanto de la Antigüedad tardía como del período bizantino; asimismo, su empleo en Juan Crisóstomo llama la atención desde el punto de vista porcentual, pues, de los 387 ejemplos totales, 64 corresponden al autor sirio; es decir, el 16,53% de los testimonios, si bien se ha de tener en cuenta la más que considerable magnitud de su obra conservada.

³⁸ *LXX De*. 28.28: πατάξει σε κύριος παραπληξία και ἀρασία και ἐκστάσει διανοίας... (“El Señor te golpeará con enajenación, ceguera y pérdida de cordura...”). Curiosamente, en el *Nuevo Testamento* no se registran *παροφροσύνη* (tampoco en el *Antiguo Testamento*), ni *παραπληξία*. A su vez, el adjetivo *παράπληκτος* se atestigua en *LXX De*. 28.34: και ἔση παράπληκτος διὰ τὰ ὄραματα τῶν ὀφθαλμῶν σου, ἃ βλέψῃ (“Quedarás trastornado por el espectáculo que verán tus ojos”).

³⁹ Cf. Kühn - Fleischer 1986-1989, s.u. *παρνοείω* y *παράνοια*.

κατάρα, οὐ τοῦτό φησιν, ὅτι ἡ οὐσία αὐτοῦ, τῆς οἰκειᾶς ἀποστᾶσα δόξης, εἰς κατάραν οὐσιώθη· τοῦτο γὰρ οὐδ' ἂν δαίμονες ἐννοήσαιεν, οὔτε οἱ σφόδρα ἀνόητοι καὶ τῶν κατὰ φύσιν ἀπεστερημένοι φρενῶν τοσαύτην ἔχει μετὰ τῆς ἀσεβείας καὶ τὴν παράνοιαν· “Como cuando (sc. Pablo) dice: *Cristo nos redimió de la maldición de la Ley convirtiéndose por nosotros en maldición*, no afirma que su sustancia, tras abandonar su connatural estado de gloria, se transformara en maldición, pues esto no lo habrían pensado ni siquiera los demonios, ni los insensatos, privados, incluso, de entendimiento por naturaleza: tanta perturbación mental, acompañada de impiedad, tiene esta idea”.

El mismo entramado mental, mediante el cual se denigra al oponente y al disidente, se atestigua en lo que concierne a los grandes dogmas y misterios del Cristianismo, como es el caso del casi inextricable problema de la Trinidad, el cual, pese a su complejidad, parece que, al menos por la contundencia de sus juicios, es un dogma evidente para el Padre antioqueno⁴⁰; o el no menos polémico de la Resurrección de Jesús, donde Juan Crisóstomo, tras defender que la prueba irrefutable de esta se halla en el hecho de que los discípulos pudiesen realizar milagros y curaciones tras la muerte de Cristo, aprovecha la coyuntura para lanzar una fuerte diatriba retórica contra la cultura griega pagana y su sabiduría, cuyo clímax final se alcanza mediante la exaltación de los apóstoles, quienes se destacan sobre el saber antiguo como los verdaderos filósofos lo hacen sobre los enajenados⁴¹.

En consonancia con esta línea de pensamiento, en la que cualquier comportamiento execrable o disidencia doctrinal puede ser un síntoma de enfermedad psíquica, era previsible que los pecadores (col. 59, 7 s. Migne: οἱ τὴν ἁμαρτίαν ἐργαζόμενοι), colectivo por antonomasia de quienes se han alejado de la senda de Cristo, fuesen equiparados a los locos, al no ser conscientes de quiénes son realmente, ya que viven en un estado, casi onírico, de enajenación, pues, víctimas del miedo y de los remordimientos, viven en la ofuscación, donde nada es lo que parece:

In Joannem, col. 59, 15-21 Migne: καὶ ἐνταῦθα δὲ τῶν παραπαιόντων οὐδὲν διενηνόχασιν οἱ πράγματα ὄνειροπολοῦντες οὐχ ὑφεστῶτα. Καὶ γὰρ δοκοῦσι πλουτεῖν οὐ πλουτοῦντες, καὶ νομίζουσι τρυφᾶν οὐ τρυφῶντες, καὶ οὐ πρότερον αἰσθάνονται τῆς ἀπάτης ὡς χρὴ ταύτης, ἕως ἂν τῆς μανίας ἀπαλλαγῶσιν, ἕως ἂν τὸν ὕπνον ἀποτινάξωνται. “Entonces, en nada se diferencian de los que deliran quienes imaginan, como en sueños, lo que no existe. Pues creen ser ricos sin serlo y vivir entre lujos sin que sea así, y no se dan cuenta del engaño, como es preciso, hasta que se libran de su locura o despiertan de su sueño”.

⁴⁰ Cf. *In Joannem*, col. 99, 32-37 Migne.

⁴¹ Cf. *In Joannem*, col. 352, 14-25 Migne.

Pero no solo el pecado es un estado patológico, la simple duda doctrinal puede llegar a convertirse en un signo de inestabilidad psíquica. Así, hemos de acudir a la fe y no plantearnos preguntas inabarcables para el intelecto humano, que nos llevarían por el camino de la perdición de la mente y, por ende, del alma⁴²:

In Joannem, col. 62, 58 - 63, 1 Migne: ἂν δὲ τὸν ψυχᾶς καὶ σώματα ἐργασάμενον, καὶ τῆς κτίσεως ἀπάσης ἀσυγκρίτως ὑπερέχοντα, ἀναρχον εἶναι φῶμεν, τὸν τρόπον ἡμᾶς ἀπαιτήσεις; Καὶ τίς ἂν ταῦτα καθεστηκυίας εἶναι φαίη ψυχῆς; τίς δὲ ὑγιαίνοντος λογισμοῦ; “Si afirmamos que quien ha creado las almas y los cuerpos, está absolutamente por encima de toda la creación y no tiene principio, ¿nos preguntarás cómo es posible que sea así? ¿Quién diría que esta actitud es propia de un alma equilibrada o de un juicio sano?”.

EL APEGO A LO MATERIAL Y EL DESPILFARRO

La acumulación de bienes no solo conlleva un reproche ético de acuerdo con la cosmovisión del Padre antioqueno, sino que también es una enfermedad⁴³ y un indicio de trastornos mentales⁴⁴. Por consiguiente, el dinero convierte a sus poseedores en prisioneros, pero estos, sumidos en la oscuridad, no quieren sanar, por lo que su existencia es lamentable, más incluso que la de los trabajadores en las minas, pues no son esclavos de otros hombres, sino de sus propias pasiones:

In Joannem, col. 326, 59-65 Migne: Καὶ τὸ δὴ χεῖρον πάντων, ὅτι κἂν ἀπαλλάξαι βουλευθῆ τις τῆς πικρᾶς ταύτης αἰχμαλωσίας ἡμᾶς, οὐκ ἀνεχόμεθα, ἀλλὰ καὶ δυσχεραίνομεν καὶ ἀγανακτοῦμεν, οὐδὲν ἄμεινον τῶν μαινομένων διακείμενοι ταύτη, ἀλλὰ καὶ πολλῶ πάντων ἐκεινῶν ἀθλιώτερον, καὶ τοσοῦτον, ὅσον οὐδὲ ἀπαλλαγῆναι τῆς μανίας ἐθέλομεν. “Pero lo peor de todo es que en caso de que alguien quiera librarnos de esta amarga cautividad, no lo soportamos, sino que nos enojamos y

⁴² Llevado por su aversión al cuestionamiento del dogma, Juan Crisóstomo parece no conformarse con advertirnos de que la duda puede ser un rasgo de un desorden psíquico, sino que defiende que esta puede llegar a convertirse en una tacha aun mayor que la propia demencia. Cf. *In Joannem*, col. 232, 4 s. Migne.

⁴³ Como acertadamente puntualiza Underwood 2018: 377, para nuestro autor la riqueza es una dolencia que, no obstante, se puede curar empleándola en el bien de los desfavorecidos: “Excess needed to be purged. In the metaphor of Chrysostom, excess wealth was a ‘fetid tumor’ to be excised. Giving to the poor, who were synonymous with the physically sick, became the means through which the wealthy alleviated the deleterious effects of their money on their souls”.

⁴⁴ La equiparación del deseo de riquezas con la locura también se atestigua, por ejemplo, en Gregorio Nacianceno. Así, Brodňanská - Koželová 2013: 51, comentan: “Gregorio Nacianceno trata de luchar de manera significativa contra el deseo de poseer los bienes materiales y el capital. [...] El deseo de poseer los bienes materiales, según su punto de vista, impide al alma su camino hacia la salvación. Además, este deseo de poseer es la causa de las guerras, de los crímenes y de infamias de todo tipo.”

enfadamos; y de esta manera, nos encontramos en una situación en nada mejor que la de los enloquecidos, sino mucho más desgraciada que la de todos ellos, en la medida en que no deseamos alejarnos de la locura.”

Igualmente, esta patología pesa sobre aquel que, a pesar de declararse creyente, no emplea su patrimonio en ayudar al prójimo, bien sea en forma de limosna, bien atendiendo a los miembros de su hacienda:

In Joannem, col. 446, 10-12 Migne: Καίτοι τὰ μὲν ἀναλισκόμενα οὐδὲν πείσεται δεινόν· οὗτος δὲ περιορώμενος οἰχήσεται. Τίς οὖν ἡ μανία χρημάτων φείδεσθαι, καὶ ἀφειδεῖν συγγενῶν; “Sin embargo, el dinero gastado no sufrirá ningún mal, pero el que no recibe cuidados perecerá. ¿Qué locura es ahorrar dinero y desentenderse de los allegados?”.

Asimismo, pocas líneas después, el Crisóstomo añade que, si alguien pudiese contemplar desde lo alto nuestro comportamiento, sería consciente de lo absurdo de nuestras acciones, propias, entre otras cosas, de una mente fuera de sí⁴⁵. Esta lapidaria afirmación viene ejemplificada mediante la enumeración de las vanidades en las que los humanos desaprovechan sus vidas, haciendo especial hincapié en las ingentes sumas de dinero que se dilapidan en criar perros de caza, erigir estatuas, adornar las casas con ricas telas o mantener prostitutas y parásitos, mientras se olvidan de sus congéneres más menesterosos. Esta diatriba contra el lujo, que se atestigua en Juan Crisóstomo y en los autores cristianos, ancla sus raíces en los pensadores moralizantes de Roma, quienes trazan un estrecho vínculo entre la suntuosidad y la corrupción; sin embargo, los autores cristianos identifican la pasión por la opulencia y el dispendio con el pecado, un rasgo ajeno al mundo clásico grecolatino⁴⁶.

Otra faceta de la riqueza, asimismo repudiada por Juan Crisóstomo, la constituye la insana tendencia a los despilfarros desmedidos en las ceremonias funerarias, como si con el derroche de bienes se pudiese facilitar el tránsito hacia la otra vida y asegurarnos la pervivencia de nuestra memoria. Así, consagra un pasaje a lo vano del lujo en el enterramiento, proceder que además nos aleja de Jesús⁴⁷:

⁴⁵ Cf. *In Joannem*, col. 446, 20 s. Migne.

⁴⁶ Cf. Berry 1994: 88.

⁴⁷ En torno a este punto, Colvin 1991: 123 apostilla: “To a popular preacher such as St. John Chrysostom any funerary luxury was a form of vanity, and bare earth was all that a true believer needed. While an early and devout Christian might acquiesce in a simple and unadorned tomb, a later one whose conversion was dictated by conformity rather than by conviction might be less disposed to forego a handsome monument or sarcophagus of the kind to which his family had been accustomed. [...] If the pagan tomb was designed to keep alive a man’s memory on earth, the purpose of the Christian one was to secure him a place in the queue for Heaven on the Day of Judgment”.

In Joannem, col. 465, 41-48 Migne: Σὺ δὲ ὅταν ἀκούσῃς, ὅτι γυμνὸς ὁ Δεσπότης ἀνέστη, παῦσαι τῆς πρὸς τὴν κηδεῖαν μανίας. Τί γὰρ βούλεται ἡ περιττὴ αὕτη δαπάνη καὶ ἀνόνητος, πολλὴν μὲν φέρουσα τοῖς κηδεύουσι ζημίαν, τῷ δὲ ἀπελθόντι κέρδος οὐδὲν, ἀλλ' εἰ χρὴ τι εἰπεῖν, καὶ βλάβην; Ἡ γὰρ πολυτέλεια τῆς ταφῆς τυμβωρυχίας αἰτία γέγονε πολλάκις, καὶ γυμνὸν καὶ ἄταφον ἐποίησεν ἐρρῖφθαι τὸν ἐπιμελῶς ταφέντα. “Cuando escuches que el Señor resucitó desnudo, cesa tu locura respecto al funeral. ¿Qué sentido tiene este dispendio excesivo e inútil, que conlleva gran gasto a quienes se lamentan por el muerto, pero ningún provecho al que se ha ido, sino, si es preciso decirlo, incluso daño? Pues, en muchas ocasiones, la suntuosidad de la tumba ha sido la causa de su profanación y ha hecho que arrojasen al difunto, tan cuidadosamente enterrado, desnudo y sin tumba”.

En la cara opuesta de la misma moneda, reparamos en que solo el necio, incapaz de pensar y razonar (ὁ ἀνοηταίνων), se mofa del cristiano sincero que opta por un sepelio modesto y pobre, en el que incluso el sudario sobraría si no fuese porque cubre la desnudez del difunto:

In Joannem, col. 466, 44-49 y 53-55 Migne: Ζῶντες μὲν γὰρ, καὶ ψυχὸς ἕνεκεν καὶ εὐσχημοσύνης, δεόμεθα τῆς τῶν ἱματίων περιβολῆς· τελευτήσαντες δὲ, τούτων μὲν οὐδενὸς ἕνεκεν, ἵνα δὲ μὴ γυμνὸν κέηται τὸ σῶμα, δεόμεθα τῶν ἐνταφίων· καὶ πρὸ τῶν ἐνταφίων δὲ ἔχομεν κάλυμμα κάλλιστον τὴν γῆν, καὶ τῇ τοιαύτῃ τῶν σωμάτων φύσει πρεπωδέστερον. [...] Ἀλλ' οἱ ὄρῶντες γελάσονται, φησὶν. Μάλιστα μὲν κὰν ἦ τις ὁ γελῶν, οὐ πολὺν δεῖ ποιεῖσθαι λόγον τοῦ οὕτω σφόδρα ἀνοηταίνοντος. “Pues mientras estamos vivos, precisamos cubrirnos de ropa a causa del frío y por decencia; pero, una vez muertos, necesitamos el sudario no por ninguna de estas razones, sino para que el cuerpo no yazca desnudo. Incluso mejor que el sudario poseemos la tierra como el velo más bello y más apropiado a la naturaleza de los cuerpos. [...]. Pero se dice que los que vean un entierro así se reirán; al contrario, si hay alguien que se ría, no hay que darle demasiada importancia a un individuo tan extremadamente insensato”.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas líneas, hemos pretendido enumerar algunos de los rasgos y fenómenos humanos que, a ojos de Juan Crisóstomo, son objeto de un rechazo tan profundo que le resultan inexplicables en una mente sana, por lo que solo pueden estar provocados por una psique enferma, víctima, fundamentalmente, de *μανία* o de *ἄνοια*, y en menor medida de *παραφροσύνη* y *παράνοια*, términos que cuentan con una sólida raigambre en la lengua griega en lo referente al campo de los

trastornos mentales. Asimismo, se emplea el abstracto *παραπληξία*, cuyo uso es bastante frecuente en la obra del autor sirio, pero que, a diferencia de los sustantivos arriba mencionados, parece no remontarse a la antigüedad clásica o helenística en su acepción concerniente al mundo psicológico.

El núcleo preferido de sus invectivas lo constituyen los judíos, pues, a pesar de ser el pueblo elegido por Dios, no supieron reconocer la venida del Mesías, comportamiento incomprensible que ha de ser fruto de una incapacidad espiritual y teológica, producto de la locura. En la escala de valores del Padre antioqueno, la demencia de los judíos está por encima incluso de la de los herejes, pues estos, como cristianos que son, aunque con creencias erróneas, tienen curación posible, a diferencia de los seguidores del judaísmo, demasiado anclados a sus estrictas normas, como el reposo sabático. El pueblo de Israel es, ya desde época ptolemaica, un blanco de los reproches de los autores no judíos, razón por la que el Crisóstomo se encuadra en un motivo literario que versa en torno a una serie de tópicos establecidos, si bien en la obra del Padre sirio parece cobrar una cierta dimensión la imputación a este colectivo de una *ἀσθένεια* inherente y propia, tanto física como, en especial, moral.

Asimismo, la desviación respecto a los dogmas e, incluso, la duda son consideradas por el Crisóstomo como síntomas de un desequilibrio mental; es en este contexto donde se han de situar sus palabras contra quienes presentan objeciones relativas a los misterios de la Trinidad y de la Resurrección. Estas censuras se han de enmarcar en el ambiente polemista del s. IV d. C., donde la Iglesia está todavía en un proceso de conformación definitiva de unos dogmas por todos aceptados.

En último lugar y muy relacionado con el ambiente contemporáneo de su Antioquía natal, nuestro autor no escatima en críticas hacia la obsesión por la riqueza y el dispendio, lo cual se traduce en entierros y funerales suntuosos, que no son sino el testimonio de individuos psicológicamente inestables y alejados de la senda de Jesús. En este punto, nuestro autor, a pesar de seguir un *tópos* ya trazado por los moralistas romanos, destaca sin embargo por el énfasis y la frecuencia de sus alegatos.

En suma, hemos intentado esbozar un panorama sobre las dolencias mentales en Juan Crisóstomo, centrándonos en sus 88 homilías consagradas al *Evangelio de San Juan*, extensa obra que puede servir de muestra sobre el tema de la locura en el autor, campo en el que aún resta mucho por investigar.

BIBLIOGRAFÍA

Ángel y Espinós 2018: J. Ángel y Espinós, “La lengua médica en el diálogo *Sobre el sacerdocio* de Juan Crisóstomo”, *A&R* 12.1-2 (2018) 103-125.

- Bachmann 1984: U. Bachmann, *Medizinisches in den Schriften des griechischen Kirchenvaters Johannes Chrysostomos* (Düsseldorf 1984).
- Berry 1994: C. J. Berry, *The Idea of Luxury. A Conceptual and Historical Investigation* (Cambridge 1994).
- Bravo 1994: A. Bravo García, “El diablo en el cuerpo: procesos psicológicos y demonología en la literatura ascética bizantina (siglos IV-VII)”, *Codex aquilarenensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real 11* (1994) 33-68.
- Brodňanská - Koželová 2013: E. Brodňanská, A. Koželová, “Alegoría médica en la poesía moral de Gregorio Nacianceno”, *Graeco-Latina Brunensia* 18 (2013) 43-66.
- Colvin 1991: H. Colvin, *Architecture and the After-Life* (New Haven - London 1991).
- Ferngren 2009: G. B. Ferngren, *Medicine and Health Care in Early Christianity* (Baltimore 2009).
- Fichtner 1982: G. Fichtner, “Christus als Arzt. Ursprünge und Wirkungen eines Motivs”, *Frühmittelalterliche Studien* 16 (1982) 1-18.
- García-Jalón - Garzón Bosque 2001: S. García-Jalón - I. Garzón Bosque, *Juan Crisóstomo, Homilias sobre el Evangelio de San Juan (1-29). Introducción de A. Viciano*, vol. 1 (Madrid 1991, 2001²).
- Garzón Bosque 2001a: I. Garzón Bosque, *Juan Crisóstomo, Homilias sobre el Evangelio de San Juan (30-60)*, vol. 2 (Madrid 2001).
- Garzón Bosque 2001b: I. Garzón Bosque, *Juan Crisóstomo, Homilias sobre el Evangelio de San Juan (61-88)*, vol. 3 (Madrid 2001).
- Gil 2004: L. Gil, *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico* (Madrid 1969, 2004²).
- Goggin 1969: T. A. Goggin, *Saint John Chrysostom. Commentary on Saint John the Apostle and Evangelist. Homilies 1-47* (Washington 1957, 1969²).
- Goggin 1959: T. A. Goggin, *Saint John Chrysostom. Commentary on Saint John the Apostle and Evangelist. Homilies 48-88* (Washington 1959).
- Grant 2006: R. M. Grant, “Views Of Mental Illness Among Greeks, Romans, And Christians”, en J. Fotopoulos (ed.), *The New Testament and Early Christian Literature in Greco-Roman Context. Studies in Honor of David E. Aune* (Leiden - Boston 2006) 369-404.
- Koen 1991: L. Koen, *The Saving Passion: Incarnational and Soteriological Thought in Cyril of Alexandria's Commentary on the Gospel According to St. John* (Uppsala 1991).
- Kühn - Fleischer 1986-1989: J. H. Kühn - U. Fleischer, *Index Hippocraticus*, 4 vols. (Göttingen 1986-1989).
- Lanfranchi 2019: P. Lanfranchi, “La «maladie» du judaïsme chez Jean Chrysostome”, *Tsafon. Revue d'études juives du Nord* 78 (2019) 47-64.
- Lommel 2012: A. Lommel, “The Madness of the Heretics: Madness and the Early Christian Worldview”, en P. Sutcliffe, W. J. Sullivan, A. Lommel (eds.), *Lacus Forum XXXVI: Mechanisms of Linguistic Behavior* (Houston 2012) 195-210.

- López Salvá 2019: M. López Salvá, “Tradición médica de Hipócrates y Galeno en el *De hominis opificio* de Gregorio de Nisa”, en J. Ángel y Espinós, A. Esteban Santos (eds.), *Estudios sobre la lengua del Corpus Hippocraticum y su tradición* (Madrid 2019) 283-304.
- Macé - Wauters 2016: C. Macé - T. Wauters, “‘Les mots et la chose’: Quelques réflexions sur le vocabulaire de la folie chez Maxime le Confesseur et Jean Damascène”, en H. Perdicoyianni-Paléologou (ed.), *The Concept of Madness from Homer to Byzantium: Manifestations and Aspects of Mental Illness and Disorder* (Amsterdam 2016) 383-389.
- Mayer 2006: W. Mayer, “Les Homélies de Jean Chrysostome: Problèmes concernant la provenance, l’ordre et la datation”, *REAug* 52 (2006) 329-353.
- Mayer 2016: W. Mayer, “Madness in the Works of John Chrysostom: A Snapshot from Late Antiquity”, en H. Perdicoyianni-Paléologou (ed.), *The Concept of Madness from Homer to Byzantium: Manifestations and Aspects of Mental Illness and Disorder* (Amsterdam 2016) 349-373.
- Mayer 2017: W. Mayer, “John Chrysostom: Moral Philosopher and Physician of the Soul”, en D. Costache, M. Baghos (eds.), *John Chrysostom: Past, Present, Future* (Sydney 2017) 193-216.
- Mayer 2019: W. Mayer, “Preaching Hatred? John Chrysostom, Neuroscience, and the Jews”, en C. L. de Wet, W. Mayer (eds.), *Revisioning John Chrysostom: New Approaches, New Perspectives* (Leiden 2019) 58-136.
- Mayer 2021: W. Mayer, *Chrysostomica. A bibliography of scholarship on John Chrysostom and attributed writings*: https://www.academia.edu/6448870/Chrysostomica_A_Bibliography_of_Scholarship_on_John_Chrysostom_and_Attributed_Writings.
- Meier 2000: J. P. Meier, “The Historical Jesus and the Historical Samaritans: What can be Said?”, *Biblica* 81.2 (2000) 202-232.
- Migne 1862: J. P. Migne, *Patrologiae cursus completus (series Graeca)*, vol. 59 (Paris 1862).
- Ramírez Torres 1981: R. Ramírez Torres, *San Juan Crisóstomo: Homilias. Explicación del Evangelio del Santo Apóstol y Evangelista Juan* (México 1981).
- Ruether 1974: R. Ruether, *Faith and Fratricide: The Theological Roots of Anti-Semitism* (New York 1974).
- Sassi 2013: M. M. Sassi, “Mental Illness, Moral Error, and Responsibility in Late Plato”, en W. V. Harris (ed.), *Mental Disorders in the Classical World* (Leiden - Boston 2013) 413-426.
- Schadewaldt 1965: H. Schadewaldt, “Die Apologie der Heilkunst bei den Kirchenvätern”, *Veröffentlichungen der Internationalen Gesellschaft für Geschichte der Pharmazie* 26 (1965) 115-130.
- Sierra Martín 2013: C. Sierra Martín, “Purgar, sangrar y cauterizar: algunos ejemplos en la literatura griega”, *Myrtia* 28 (2013) 69-83.

- Thumiger 2013: C. Thumiger, “The Early Greek Medical Vocabulary of Insanity”, en W. V. Harris (ed.), *Mental Disorders in the Classical World* (Leiden - Boston 2013) 61-95.
- Thumiger 2017: C. Thumiger, *A History of the Mind and Mental Health in Classical Greek Medical Thought* (Cambridge 2017).
- Underwood 2018: N. Underwood, “Medicine, Money, and Christian Rhetoric: The Socio-Economic Dimensions of Healthcare in Late Antiquity”, *Studies in Late Antiquity* 2.3 (2018) 342-384.
- Wilken 1983: R. L. Wilken, *John Chrysostom and the Jews: Rhetoric and Reality in the Late Fourth Century* (Berkeley 1983).

